ERGON_OPINA

Número 40

Junio 2025

05/06/2025

Aprendizajes sobre la Renta Básica Universal. ¿Podemos gestionarla confiando en las personas?

La Renta Básica Universal es una propuesta que busca garantizar un ingreso periódico a todas las personas, independientemente de su situación laboral o económica. Es un derecho al que se puede renunciar.

La RBU garantiza unos ingresos de seguridad que permiten un nivel mínimo de ingresos que se transforma en una inversión en cohesión social, salud mental y reducción de la pobreza.

Implementar una RBU empodera a las personas ofreciendo un nivel de libertad real para elegir opciones formativas o de trabajo en condiciones de dignidad.

Una renta básica es una herramienta poderosa que plantea nuevas formas de entender la protección social adaptada a un entorno en la que el empleo no garantiza la seguridad.

Su carácter de incondicional y su formato universal facilita la simplificación de la burocracia asociada a la asistencia social.

En un contexto de transformación social profunda y del empleo, los modelos de protección social también son cuestionados y reformulados. Uno de los conceptos que gana cada vez más visibilidad en este debate es el de la **Renta Básica Universal (RBU)** que, aunque puede tener otras denominaciones se refiere a una asignación económica (prestación o subsidio) de carácter incondicional que se ofrece a todos los ciudadanos con independencia de su estatus, condición social y económica y al que es posible renunciar.

Se han hecho, en los últimos años, algunas experiencias sobre la implantación de este modelo en algunos países de la UE. El más relevante y que sigue vigente hoy en día está siendo gestionado en Alemania por **Mein Grundeinkommen E.V.** una organización sin ánimo de lucro que desde 2014 lleva implementando un proyecto de RBU basado en un acceso voluntario y una asignación aleatoria por sorteo, financiado por un sistema de microdonaciones voluntarias de carácter colectivo. Se trata por tanto de un modelo experimental que nace y se gestiona desde la propia sociedad civil.

El modelo de este proyecto es muy simple: cada vez que la comunidad que gestiona el proyecto alcanza los 12.000 euros en donaciones se desarrolla un sorteo entre los que se han inscrito previamente como posibles beneficiarios. **Quién resulta ganador recibe 1.000 euros al mes durante un año, sin condiciones ni requisitos complementarios.** Lo interesante no es solo el mecanismo, sino el efecto transformador que tiene sobre las personas que participan: mejora del bienestar, la salud mental, la conciliación, impulsa el emprendimiento y facilita la toma de decisiones vitales más alineadas con los valores personales.

El experimento ha sido replicado más de mil veces, y la comunidad que lo sustenta supera ya los dos millones de personas. No es trata por tanto de una política pública, si no de un laboratorio social a gran escala.

En 2021, Mein Grundeinkommen dio un paso más allá al aliarse con el **Instituto Alemán de Investigación Económica (DIW)** para lanzar uno de los análisis más profundos sobre la RBU. Se trata de un ensayo controlado aleatorio (RCT), en el que 122 personas reciben 1.200 euros al mes durante tres años, mientras se compara su evolución con un grupo de control. **El objetivo: obtener evidencia empírica sobre los efectos de la RBU en variables como el empleo, la motivación y salud individual, la cohesión social.** Los resultados, aunque no tengan un carácter definitivo son muy positivos.

Este enfoque híbrido entre comunidad, investigación y narrativa social marca una diferencia clave: no se trata solo de demostrar la viabilidad económica de una medida, sino de entender el impacto que genera en la complejidad de la vida humana.

Uno de los aprendizajes más sugerentes de esta experiencia es que la confianza puede ser una tecnología social de alto impacto. Al contrario que muchos de los modelos actuales de subsidios están basados en la condicionalidad, y el control, la renta básica parte de una lógica inversa: confiar en la capacidad de las personas para tomar decisiones con autonomía cuando se les garantiza un nivel de ingresos mínimo que les permite disponer de un suelo mínimo de seguridad.

Un enfoque está alienado con los criterios, planteamientos y reflexiones que formulamos desde la Fundación Ergon: ¿Cuál sería el impacto de las políticas de empleo y las asistenciales si se basarán en la confianza y dejaran de estar centradas en el control y la corrección de comportamientos?

El modelo de Mein Grundeinkommen ofrece algunas claves que consideramos deberían de tomarse en cuenta:

- **El valor de la experimentación previa a los cambios normativos:** no es necesario esperar reformas estructurales para activar nuevas lógicas. Las comunidades pueden desarrollar espacios de prueba y aprendizaje institucional.
- **La necesidad de combinar las evidencias con la imaginación:** la transformación no vendrá solo de las políticas impulsadas por el sector público, pero tampoco sin ellos. Necesitamos tanto evaluación rigurosa como capacidad de proyectar futuros posibles
- **La posibilidad de incorporar la voz de la ciudadanía:** los testimonios de las personas que hoy son perceptores de rentas procedentes de los sistemas actuales “complejos y punitivos” aportan elementos y matices que a menudo se pierden en los análisis técnicos.
- **La activación de mecanismos de colaboración entre actores procedentes de diferentes entornos:** este tipo de iniciativas combinan actores de la sociedad civil, del mundo académico, de la economía colaborativa y de la comunicación digital. Una iniciativa como la RBU no se construye desde un solo actor.

Creemos que experiencias como Mein Grundeinkommen invitan a abrir nuevas cuestiones sobre la situación que estamos viviendo hoy y sobre como repensamos el trabajo, el bienestar y la redistribución social en pleno siglo XXI. **No se trata sólo de implantar una renta básica, sino de preguntarnos qué tipo de relación queremos entre las personas, el Estado y el valor social del trabajo y la del empleo.**

Los experimentos desarrollados hasta este momento muestran como una renta básica puede mejorar el bienestar, la salud y la estabilidad de las personas y actuar reduciendo los niveles de desigualdad social creciente hoy. **Explorar, prototipar, equivocarse y volverlo a intentar.** Esa es, también, una forma de construir el futuro colectivo desde la confianza y la creatividad.

Sobre nosotros

Somos una estructura independiente **cuyos propósitos se centran en la mejora de nuestro mercado de trabajo y en el de minimizar la brecha entre talento y empleo.**

Nacimos en 2019 como fruto del impulso de un conjunto de personas independientes tras constatar la viabilidad de la puesta en marcha de un proyecto inexistente en nuestro entorno.

Nuestra misión es la de analizar, construir y proponer soluciones que permitan responder a los retos del mundo del trabajo, poniendo a las personas en el centro.

Queremos ayudar con ello a las organizaciones públicas y privadas que diseñan, ejecutan y evalúan las políticas de empleo, y hacerlo bajo los criterios de **Independencia, Innovación, Profesionalidad y Transparencia.**

Para cualquier información adicional os rogamos contactéis con **Angela Botella** al teléfono **932404155** y e-mail info@fundacionergon.org

Este documento consta de 4 páginas y contiene información confidencial.

Todos los derechos reservados.

No puede ser distribuido, duplicado o utilizado sin autorización expresa.

Copyright Junio 2025 © Fundación ERGON